

mesita DE noche

P A T R I C I A Z A M A

La cabecita blanca de René

Un relato bello, directo, sencillo, de prosa impecable que habría arrancado un aplauso a la protagonista es El libro de mi madre, el más reciente volumen de René Avilés Fabila, en fina edición de Miguel Ángel Porrúa. Se trata de una minibiografía de la madre del escritor y miniautobiografía que hace honor a la relación nada convencional que mantuvieron los personajes. “No hay en mis recuerdos una sola caricia suya [...] fui educado como un hombre distante y frío” y que a la vez revela la estrecha simbiosis que mantuvieron. Mi cabecita blanca como la llamaba René parece sonreír detrás de cada frase brillante en un libro de él y es sin duda la forjadora del sentido del humor y el ánimo gozoso del escritor.

“Era especial y de mal carácter, era delicada [...], era culta e inteligente [...] se llamaba Clemencia Fabila Hernández y nunca le gustó



Jorge López

su nombre”. No creía en Dios ni en la medicina y si en un principio acarició la idea de ser escritora y las circunstancias no se lo permitieron se propuso a cambio defender a toda costa la vocación literaria de su hijo. Lo ayudó aún en contra de sus propias convicciones estableciendo, como único límite al amor y a la entrega, la libertad. Respetó la de él y ejerció la propia en una época en la que una mujer tenía prohibida la pasión extramarital, el tequila y la alegría.

Clemencia es la madre a quien una novia de René se acercó en plan de confidencia: “No tenga miedo, usted no perderá un hijo, ganará una hija”, y ella respondió: “Eso es lo que me produce pánico”. Fue legendaria su resistencia bebiendo tequila, porque solía hacerlo con sus hijos (Iris y René), con su entrañable nuera, Rosario, con los amigos de sus hijos y hasta con los vecinos.

Así como toda ficción siempre tiene de fondo la autobiografía, las memorias también se nutren de ficción. La biógrafa norteamericana Janet Malcolm asegura que ese género parte de un puñado de datos y lo demás es invención, o como la propia Clemencia le dijo a René cuando leyó los libros de memorias Recordanzas de su hijo: “Bueno, si así recuerdas tu vida, así deberás publicarlo”. Ahora se publica el

recuerdo que René tiene de su madre, a unos cuantos años de la muerte de doña Clemen, que ha de sonreír divertida al saber cómo permanece en la memoria de un escritor cuya obra es una de las más sólidas en la literatura contemporánea.

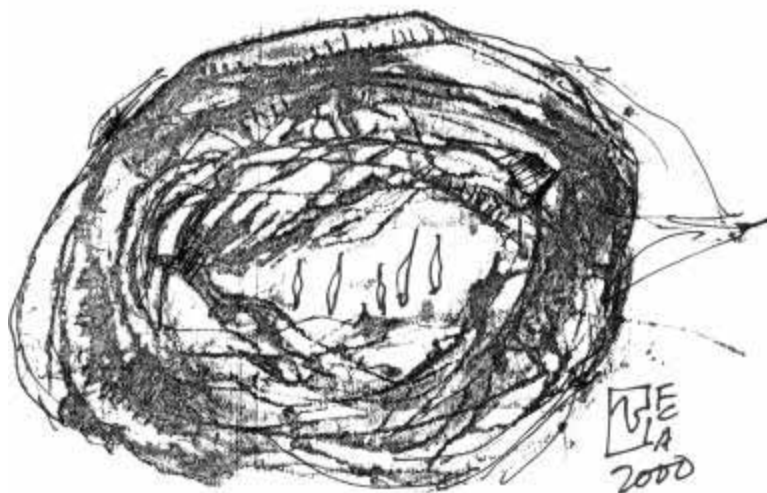
La ópera del patriarca

En la ciudad de Bremen, al norte de Alemania, se estrenó la ópera basada en la novela El otoño del patriarca, de Gabriel García Márquez. Como toda la vida y la literatura del premio Nobel colombiano no faltaron las peripecias propias del realismo mágico: Gotthart Kuppell, quien escribió el libreto, llevaba dos meses de trabajo cuando perdió el material en un aeropuerto. La música es del italiano Giorgio Battistelli (51 años) y la obra dura dos horas en un acto dividido en seis escenas, que son las partes de la novela que en su versión original tiene 288 páginas. En México aún no se sabe si la ópera

fue un éxito. García Márquez aseguró que sólo un taxista de Barranquilla comprendería algunas frases que aparecen en la novela.

Lectores de pasillo

He obtenido fama de lectora y quizá por eso cada persona conocida que me encuentra y que lo sabe me pregunta sobre El código Da Vinci de Dan Brow. Trato de cambiar la conversación pero, arrinconada, no tengo más remedio que confesar que no lo he leído. Entonces escucho una reseña apasionada sobre esa novela. No quiero leerla porque ya casi me la sé. Bueno, para todos esos fanáticos lectores, será una gran noticia el saber que está por llegar a las librerías Ángeles y demonios, también de Dan Brow, pero anterior a El código..., que ha vendido 600 mil ejemplares en siete meses en España y según mis informantes aquí es uno de los más vendidos (con las modestas cifras mexi-



Fernando Correa

canas). Mientras tanto esa fábula de superación personal titulada ¿Quién se ha llevado mi queso? de Spencer Jonson, llegó a los 12 millones de ejemplares vendidos y al leer esa nota me pregunto ¿Cuántos años tardará en agotarse la primera edición de Viaje alrededor de El Quijote (FCE) el más reciente libro de Fernando del Paso? ¿Cuándo encontraré en un pasillo del aeropuerto algún lector que me hable de esta esperada novedad?

Chéjov y Joyce

Dos grandes escritores del siglo xx coinciden en sendos homenajes de las letras internacionales: el ruso Antón Chéjov que ha cumplido cien años de muerto (enero de 1860-julio de 1904) y cuyas obras de teatro (La gaviota, El jardín de los cerezos, El tío Vania y Las tres hermanas) son cada día más conocidas. Sobre todo sus cuentos merecen reediciones y ganan lectores “Un nuevo personaje había aparecido en la localidad: una señora con un perrito”, así arranca esa en apariencia sencilla historia de pasión, La señora del perrito. El otro escritor homenajeado es James Joyce, porque se cumplen cien años de su Ulises, una novela que sigue despertando polémicas porque algunos ilustres confiesan que o no la leyeron, o abandonaron la lectura, o les aburrió, mientras otros reafirman los valores de un texto que cambió las estructuras literarias

y renovó la forma de contar. Esa odisea de un solo día abarca todo el siglo xx y ocupa ahora las páginas de suplementos y revistas culturales, como la Revista de la Universidad de México, dirigida por Ignacio Solares que ofrece textos sobre el tema de Hernán Lara Zavala, R. H. Moreno Duran, Dermont Curley, Bruce Swansey y Mauricio Molina. Por su parte, la nueva revista económica Gran evento, que dirige Jesús Martínez Castillo y que dedica un buen espacio a la cultura, incluye en su número inicial, “Ulises en México”, donde Víctor Jesús Martínez propone un recorrido equivalente al de Leopold Bloom y Stephen Dedalus, pero por las calles del Distrito Federal.

Novedades en mi mesita

Mónica Lavín presentó su nuevo libro La línea de la carretera (Plaza y Janés), en su línea creativa de novelas para adolescentes que ya le ha creado buena fama entre los lectores... El color de la cebra es el título del nuevo libro de Óscar Palacios, Premio Chiapas 1999, presentado en Tuxtla Gutiérrez y en San Cristóbal las Casas. Los presentadores fueron en ambos lugares el editor de Praxis, Carlos López, y el escritor Héctor Cortés Mandujano. “Óscar Palacios urde una historia de amor como pretexto para mostrarnos la distancia entre la Cuba de Fidel y el México de película”, ha escrito el poeta y narrador José Ángel Leyva.



Martín Velázquez